

STRONGARM

Cada mañana, Scarbig el escarabajo se despertaba temprano para ir a trabajar a una fundición de metales "Súper Metalizables S.L".



Su tarea era empujar un pesado carro lleno de metales hasta un enorme horno. Dentro del horno, los metales se fundían y se volvían líquido.



Pensándolo bien es mejor así ¡Tal vez entonces me quedaría sin trabajo!

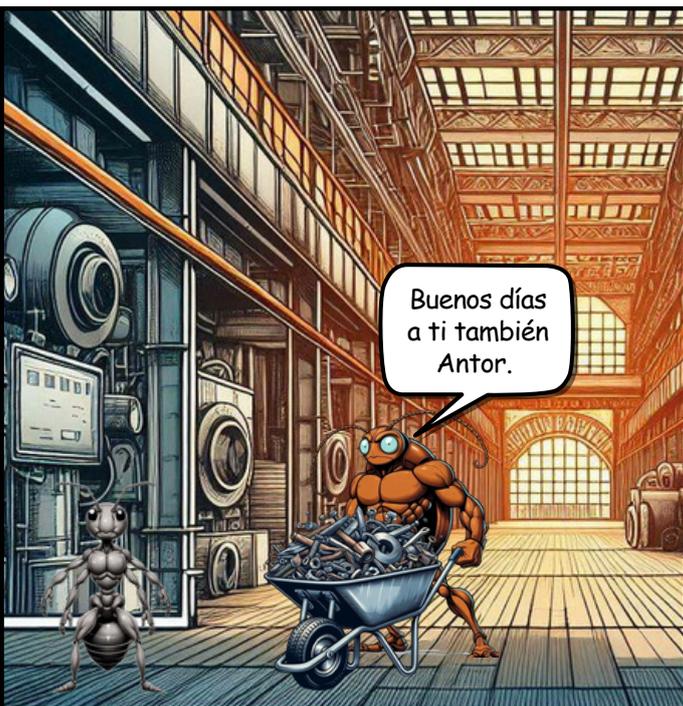


¡Ehh!
Scarbig, el jefe quiere que toda la chatarra se lleve al horno del segundo nivel.

Ve a por la chatarra del primer nivel. Ahora al segundo nivel. ¡A ver si se aclaran!



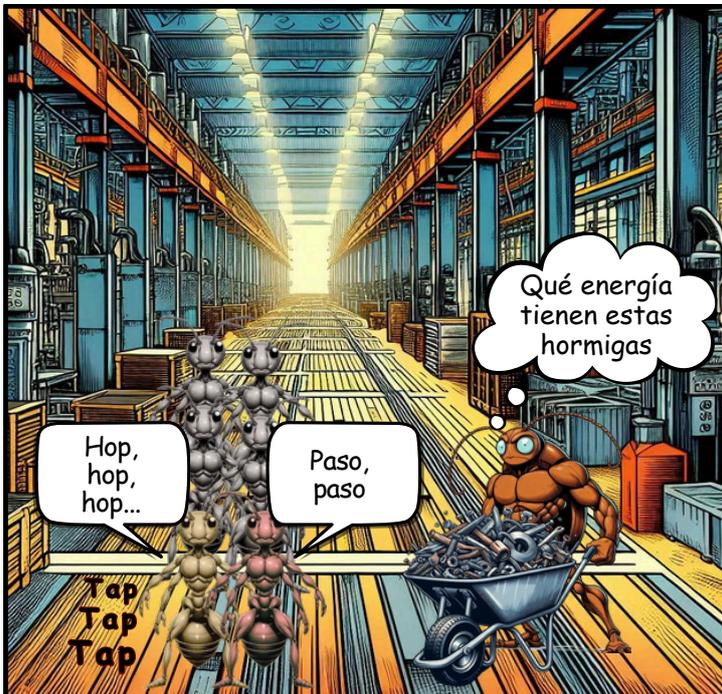
Buenos días a ti también Antor.



Si, si buenos días menos hablar y más trabajar que la chatarra no se va a llevar sola.

¿Sabes? Ser amable de vez en cuando con los demás no te va a hacer daño.





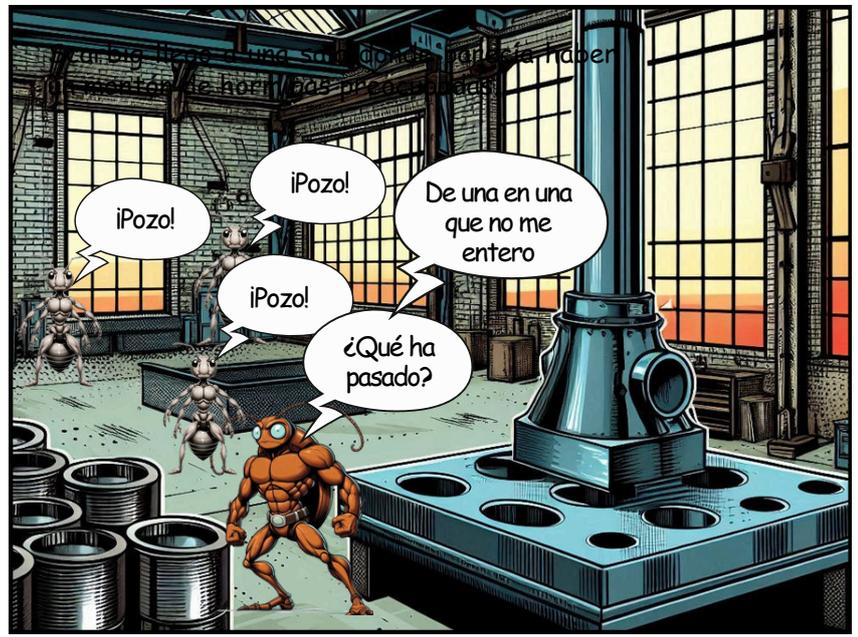
Scarbig llegó a una sala donde parecía haber un montón de hormigas preocupadas.



¡Ayuda!

¡Ayuda!

¡Ayuda!



¡Pozo!

¡Pozo!

De una en una que no me entero

¡Pozo!

¿Qué ha pasado?



¡Pedro ha tropezado!

¡Pedro se ha caído al pozo!

¡Pedro va a morir!

¡Calma, calma!



¡Hemos intentado cogerle la patita!

No quisiera ser Pedro ahora mismo. Vaya ánimos

¡Pesa mucho! No podemos

Descansa en paz Pedro



De repente se escuchó una voz desesperada que provenía del pozo.

Parad de hablar y sacadme de aquí.



Scarbig metió su pata delantera derecha agarrando la pata de Pedro y fuertemente tiro de él.



Qué sucio

Gracias pensé que moría

Lo he sacado de ahí



¡Bueno a trabajar!

Si, que el tiempo es oro

Ay.....estas hormigas

A partir de ese día, Scarbig se dio cuenta de algo, mientras los demás antropodos transportaban los carros con sus seis patitas, él lo hacía con cuatro. Su trabajo duro y constancia habían fortalecido sus extremidades, eran incluso más resistentes que las de sus compañeros de trabajo.



Este hecho le enseñó a Scarbig una valiosa lección, no debía sentirse desanimado por no tener el mismo número de patitas que los demás. Estaba contento porque con su fuerza podía ayudar a sus compañeros. También aprendió que su fuerza no sólo provenía de sus extremidades, sino también de su determinación.



A partir de ahora ya no me lamentaré más, con mi fuerza ayudaré a todos aquellos que lo necesiten. Seré un héroe y mi nombre será Strongarm.

